Peñaflor, una atalaya sobre el Tajo

La caminata es asequible para senderistas de cualquier edad que pueden disfrutar de inmensos paisajes de sierras y dehesas en el entorno del río

ELOY GARCÍA



a ruta propuesta hoy permitirá al senderista conocer uno de los pequeños municipios que pueblan el noreste de la provincia de Cáceres, Berrocalejo, así como su entorno, enclavado en las colas del pantano de Valdecañas. Para promocionar ese entorno, cuyo estandarte es la impresionante atalaya rocosa conocida como Peñaflor –lugar desde el que se vigilaban las tropas árabes situadas en la otra orilla del río Tajo- el Ayuntamiento de Berrocalejo decidió instaurar una marcha anual por este sendero. Recientemente se ha incorporado a las sendas que ha señalizado la Mancomunidad Integral Campo Arañuelo.

Se trata de una marcha asequible para senderistas de cualquier edad y aconsejable en cualquier época del año, exceptuando los meses de verano. Es más corta de las que incluiremos habitualmente en esta sección, pero merece estar por el interés histórico de su recorrido y sobre todo por su espectacular final: Peñaflor.

El punto propuesto para la salida es el pilón del pueblo, desde donde marcharemos por el camino que parte del mismo, junto a un parque infantil. Ya en ruta, a la izquierda, encontraremos la denominada Cruz de Retamar. A continuación, siguiendo cuesta arriba por la misma pista, cruzaremos la puerta de la dehesa municipal, divisando los establos y la casa de la dehesa.

Los 'zahurdones' (especie de pocilgas donde se guardaban los cerdos de montanera desde tiempo inmemorial) será nuestra próxima referencia en la ruta, que además se pueden visitar.

Tras esa visita cruzaremos el arroyo de Fardazoso, dejando a un lado el Piloncillo de las Mozas, donde las jóvenes del pueblo

iban a lavar décadas atrás.

El camino avanza a la vez que se va perdiendo, si bien la vegetación -retama, tomillo y alguna jara- no dificultará en exceso el andar del senderista. Además ya divisará el ribero de Peñaflor, flanqueado por el río Tajo, y Cancho Frío, uno de los puntos emblemáticos de la ruta. Los lugareños recuerdan que su denominación se debe a su situación, ya que bajo esas rocas siempre da la sombra y hace fresquito, incluso en época de pleno verano.

Paisaje verdeazulado

Éste será el último peldaño que el caminante recorrerá antes de llegar a la esperada peña, Peñaflor, estandarte de Berrocalejo, desde donde se puede contemplar un espléndido paisaje a los que la propia natura-

DATOS DE INTERÉS

- ► **Tiempo.** 6/8 horas.
- ▶ Distancia. 24 kilómetros.
- ▶ Dificultad. Media.
- ▶ **Época recomendable.** Primavera, otoño e invierno.
- ▶ Señalización. Flechas rojas.
- ▶ Publicación. Senderos Turísticos por Extremadura, editado por la Junta de Extremadura.
- ▶ Contacto. Oficina de Turismo de Llerena, www.llerena.org, y Asociación de Senderismo Tomillo y Orégano



El sendero serpea entre retamas hasta llegar a la espectacular peña.

leza ha dotado de tonos verdosos y azulados. El entorno invita al senderista a hacer un alto en el camino, gozando de la paz y sosiego que propicia el trinar de los pájaros y la inmensidad del paisaje. También invita a los más aventureros a 'escalar' a lo alto de las rocas para contemplar desde ahí el tranquilo discurrir del río Tajo.

El regreso reserva una sorpresa más al senderista, como son las tumbas romanas y visigodas, algunas excavadas en la propia roca, aunque en la actualidad se encuentran expoliadas. Seguidamente aparece la Cueva Ahumada, esculpida en la roca por la naturaleza a través de los siglos, ofreciendo a los pastores cobijo para resguardarse de las inclemencias del tiempo y donde hacían fuego para calentarse. Seguramente por esto, popularmente se la conocía como

La presencia del Cerro del Calvario indica que el fin está cerca, permitiendo al caminante disfrutar de una amplia vista panorámica del pequeño casco urbano de Berrocalejo.



